

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

Restaurant del Ateneo

En este acreditado establecimiento se expenden toda clase de pastas á los precios siguientes:

Montecados de almendra, libra.	1'25	Tortas finas amcladas,	1'00
Idem de Astorga,	1'25	Idem de almendra y piñón,	0'75
Idem de la Reina,	1'00	Idem grandes caseras,	0'75
Idem del país,	1'00	Rollos de aguardiente,	1'25
Cordiales reyeses,	1'50	Pan dormido,	0'75
Polvorones sevillanos,	1'10	Además hay otras de varias clases.	

Licores de todas clases y marcas, desde 3 pesetas en adelante. Se reciben encargos para dentro y fuera de la capital, con veinticuatro horas de anticipación.

En dicho establecimiento también encontrará el público gran variedad en platos de cocina. Se sirven por cubiertos y á la carta.

ALMIBARES: Cabello, Batata de Málaga, Malarrosa y Cimboa, á pta. libra.

NO EQUIVOCARSE

RESTAURANT Y PASTELERIA DEL ATENEO

PLAZA DE HERNÁNDEZ AMORES



SUAVER CIRUJANO DENTISTA

Conde del Valle, 16 (antes Frenoria)

En este acreditado gabinete se construyen dentaduras y aparatos por todos los sistemas hasta hoy conocidos. Se curan todas las enfermedades de la boca. Las extracciones de muelas y demás operaciones se hacen SIN DOLOR.

AL DIA

El aguinaldo de los niños pobres

Días pasados y bajo el mismo epígrafe que encabeza hoy esta sección, expusimos un pensamiento, al recordar la proximidad del día de Reyes, que tendía á un loable, caritativo y humanitario fin, la de celebrar la «Fiesta de los niños pobres», proporcionándoles á esas desheredadas criaturas, algunos juguetes que matasen los gérmenes de la envidia que pudieran existir en sus corazones, al verlos en manos de los hijos de los poderosos, y endulzar la acibarada amargura, que necesariamente han de sentir sus infortunados padres al contemplar los escaparates de los bazares nutridos de esos objetos que uno solo, constituiría la felicidad de sus queridos hijos y que no pueden adquirir á pesar de lo ínfimo de su precio, por carecer de lo imprescindible para subvenir á las más perentorias necesidades de la existencia.

Al exponer el pensamiento, nos dirigimos á los jóvenes y entusiasmados concejales, secundos en iniciativas, al objeto de que diesen forma á la idea vertida, para la consecución del fin que nos proponíamos; pero desgraciadamente ninguno de ellos ha dado señales de vida, ni se ha ocupado de convertir en hecho, lo que no es otra cosa al presente que una de tantas puerilidades que se dicen al correr de la pluma y que no conducen á otra finalidad práctica, que á llevar la alegría á los suburbios de los desgraciados desposeídos de fortuna y á inundar el alma de felicidad de sus queridos pequeños.

Pero... ¿á qué ocuparnos de tales «minucias»? quizá haya dicho alguno de nuestros ediles al leer lo que escribimos sobre este asunto días pasados.

Y sin embargo, en Logroño no ha ocurrido así, pues vemos con satisfacción en la prensa de aquella localidad que ha sido acogida con interés la indicación de «El Diario Murciano», y que un simple llamamiento del «Heraldo de la Rioja», ha bastado para que el Ayuntamiento la haga suya, y se nombre una comisión por el mismo, la que al quedar constituida, ha dirigido al vecindario logroñés, la invitación siguiente:

LA FIESTA DE LOS REYES

La comisión nombrada por el excelentísimo Ayuntamiento, con

objeto de celebrar la fiesta de los niños el día 6 de Enero próximo, tiene el honor de invitar al vecindario á que haga donativos de juguetes ó metálico á fin de que pueda realizarse tan hermosa fiesta.

Es el objeto del excelentísimo Ayuntamiento, que hace suya ésta Comisión, proporcionar un día de placer á los niños pobres, que tantos tienen de dolor, en esa fecha señalada para hacer regalos á las tiernas criaturas; las familias pudientes disponen de medios para que el niño encuentre al despertar el codiciado juguete rodeado de golosinas, pero el pobre no conoce ese placer, ni sus padres pueden darle tal satisfacción, constituyendo la nota triste en ese día de infantil regocijo. En ayuda de esos padres que no pueden proporcionar ese regalo á sus hijos, esperamos que lleguen los niños de familias más acomodadas, entregando los juguetes que ellos ya utilizaron si otros que compren para sus amiguitos y paisanos, y las personas caritativas dando dinero que se invertirá en tal fin ó en remediar grandes necesidades de los mismos niños, si hubiere sobrante.

Esta comisión, no cree necesario añadir á la escueta exposición de la idea, ninguna clase de apología de tan simpático festival; alegrar al niño, acercar los ricos á los pobres y emplear la caridad de tan tierno objeto, son fines tan nobles y tan propios de generosos corazones que ningún logroñés necesitará más que ésta sencilla invitación para apresurarse á entregar sus donativos en la Secretaría del excelentísimo Ayuntamiento todos los días laborables de nueve de la mañana á la una de la tarde y de cuatro á seis de la misma.

La Comisión.

Después de lo transcrito anteriormente, huelgan los comentarios.

LAS GRANDES HAMBRES

—«O»—
(Conclusión)

En 1101 y 1108 hubo inmensa hambre en la Europa meridional, y en España sintióse con más fuerza por la parte de Cataluña, que quedó asolada.

Años después, grandes tormentas que descargaron sobre Alemania y Francia, produjeron inundaciones, llevando consigo la carestía y el hambre, y en 1116 la comarca de Newgood (Rusia) se vió desierta, vendiendo los padres á sus hijos para salvarlos del hambre y proporcionarse recursos.

En 1128 fué memorable el hambre; en Italia, la peste, unida á ella produjo innumerables víctimas humanas, hasta que arribaron buques con trigo y disminuyó la carestía.

En Inglaterra y Rusia continuó esta plaga haciendo estragos, y Francia, á consecuencia de la guerra también la sufrió duramente en el siglo XV.

Hacia 1530, el calor fué tan grande en invierno, que las estaciones parecieron cambiar de época, y el hambre surgió amenazadora.

En Aragón, por causa de los acaparadores, hubo hambre espantosa, y el papa Adriano VI tuvo que dar una bula para regularizarse el comercio del trigo.

A principios del siglo XVII, las dos Rusias sintieron de tal modo el rudo golpe, que sólo en Moscow perecieron de miseria 120.000 personas.

En la India sintióse varias veces el hambre, procurando atajarla las autoridades inglesas, y en Francia la carestía originó la «guerra del pan», como aquí más tarde en España «el año del hambre», durante la guerra de la Independencia, perpetuado en lienzos y crónicas que horrorizan.

Posteriormente la patata, cuyo cultivo se desconocía, ha venido á evitar en parte estas terribles situaciones, que es de esperar que no se presenten con tanta fuerza.

Sin embargo el hambre deja todavía sentir sus desesperantes punzadas en algunas regiones.

En España, el cruel invierno complica la cuestión social en Andalucía y el problema de las subsistencias es en las grandes poblaciones problema que debe estudiarse y resolverse pronto.

Hoy, pues, que constituye esta cuestión palpitante actualidad, hemos creído de algún interés recordar «las grandes hambres», que si sólo Dios puede evitar, mucho pueden atenuar los buenos gobernantes.

D. A. MORAIS.

EL DIARIO MURCIANO

Periódico para todos

DIRECTOR: RAMÓN BLANCO

Una peseta al mes en toda España
Número suelto 5 céntimos.

